

Estimado Señor Pérez:

Soy, te escribo esta Carta para que me dejes un regalito mientras duermo . No te puedo entregar mi diente porque (lo he perdido, me lo he tragado, quiero conservarlo de recuerdo).

Te prometo que mi diente estaba:

- Brillante, me lavo 3 veces al día los dientes
- Limpio, me lavo 2 veces al día los dientes
- Un poco sucio, me lavo poco los dientes
- Tenía Caries

La posición de mi diente era:



Dientes primarios

¡¡Muchas gracias,

Ratón Pérez!!

